

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confidat. —Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tenetis iustitias partes tuas suscepistis...

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en el extranjero. —La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en el extranjero. —La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelajo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha. —Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes. —Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout. —Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5. —No se devuelve ningún manuscrito.

## JUNTA PROVINCIAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

Reorganización de la Junta provincial católico-monárquica de Toledo.

Presidente, señor conde de Cadillo. —Vicepresidentes, D. Manuel Martín y D. Elias Martín Calvo. —Vocales: D. Saturnino Fernández, don Manuel Moreno Corral, D. Rufino Pérez, D. Santiago Martínez, D. Teodoro Alecha, D. Mariano Heredero, D. Mariano Visitation Aguado, D. Antonio Acero, D. Justo Franes y D. Cipriano Minaya. —Secretarios, D. Juan Martín Criado y D. Mariano Barba.

Junta de distrito de Quintanar de la Orden. —Presidente, D. Agustín Padro Panigüa. —Vicepresidentes, D. Marcelino Contreras y don Agustín Martín Urdá. —Secretarios, D. José Díaz González y D. Patricio Patiño. —Vocales: don Francisco Pintado, D. Antonio García, D. Eleuterio Sánchez Grande, D. Eugenio Novillo, don Alfonso González y D. Pedro Torres.

La Junta local de Alcabón ha reorganizado su constitución, nombrando como Vocales de ella a D. Eusebio San Pedro, D. Cristóbal Sánchez y don Agapito de Nuevo.

## PROVINCIA DE BARCELONA.

Junta de distrito de la capital. —Presidente, don Ramon de Valls y de Barnola, hacendado. —Vicepresidente, D. Francisco Martorell y Feliu, abogado. —Vocales: D. Gumsindo Aroniz Iglesias, abogado y propietario, D. José Ginesta y Puighermanu, hacendado, D. Narciso Joley y Domenech, médico, D. Narciso de P. Fors de Oliver, abogado y propietario, D. Francisco de P. Talledo y Jubert, hacendado, D. José Vila y Marten, fabricante. —Secretario, D. Manuel Bellsollé y Matar, hacendado. —Vicesecretario, D. Clemente de Rovira y Presas, procurador.

Junta de distrito de Igualada. —Presidente, don Pedro Costa y Vilardell. —Vicepresidente, D. Pedro Boyer y Garro. —Vocales: D. Juan Masarman y Masip, D. Domingo Mascher y Masena, don Mariano Aguilera y Botifoll, D. Juan Riús y Canellar, D. Bartolomé Martí y Galtel, D. Juan Alemany y Brusi, y D. Jaime Balin y Brusi. —Secretario, D. Juan Miguel y Manet. —Vicesecretario, D. Ramon Martí y Queralt.

Junta de distrito de Vilanova de Penadés. —Presidente, D. Victoriano Mallol. —Vicepresidente, D. Francisco Masser y Oliver. —Vocales: don Antonio Forgar y Zugar, D. Ramon Graella y Mascaro, D. Pablo Bonet y Masner, D. Félix Abiñar y Mascaro, D. Miguel Díaz Blanch. —Secretario, D. Heriberto Masner y Oliver.

## PROVINCIA DE BURGOS.

Junta local de Villaverde. —Presidente, don Julián Izquierdo. —Secretario, D. Ciriano Vivar.

## DISTRITO DE BRIVIESCA.

Junta de Griseñala. —Presidente, D. Martín Raíz. —Secretario, D. Vicente Gómez.

Junta de Cameno. —Presidente, D. Gregorio del Val. —Secretario, D. José Achaga.

Junta de Berroa. —Presidente, D. Vicente Díez. —Secretario, D. Antonio Gil.

Constitución de la junta de Carcedo. —Presidente, D. Tomás Aedo. —Secretario, D. Tomás Gil.

## DISTRITO DE VILLADIEGO.

Barrio de San Felices. —Presidente, D. Angel Merino. —Secretario, D. Ambrosio Gómez.

Distrito de Villacayo. —Junta de la primera seccion, que comprende los ayuntamientos de Medina de Pomar, aldeas de Medina, juntas de la Corca, y Traslaloma, Aforados de Losa, y los de Monso.

Presidente, D. Lucas de Pereda. —Secretario, D. Juan Velasco.

Junta local de Medina de Pomar. —Presidente, D. Lucas de Pereda. —Secretario, D. Antolin Saenz.

Aldeas de Medina. —Presidente, D. Cipriano Fernandez. —Secretario, D. Pablo Llerena.

Junta de la Corca. —Presidente, D. Feliciano Sainz. —Secretario, D. Gregorio Andino.

Traslaloma. —Presidente, D. Casimiro Vivanco. —Secretario, D. Félix Ruiz.

## PARTIDO JUDICIAL DE ALCOY.

Villa de Agres. —Presidente, D. Baltasar Barberá. —Vicepresidente, D. Carlos Cerda. —Secre-

tario, D. Angel Barberá. —Vocales: D. Francisco Belda, D. Melchor Barberá, D. Bautista Balaguer, D. Bautista Castelló y D. Vicente Antonio Vicedo.

## PARTIDO JUDICIAL DE PEGO.

Villa de Benitarrés. —Presidente, D. Vicente Félix Domínguez Vidal. —Vicepresidente, don Vicente Calvo Gómez. —Secretario, D. Juan Valor Pullana. —Vocales: D. Francisco Calvo Moncho, D. Francisco Valor Pullana, D. Miguel Calvo Moncho y D. Vicente Tomás Jordá.

Pueblo de Goyanes. —Presidente, D. Jaime Vicente Pérez y Bosca. —Vicepresidente, D. José Pastor y Vicent. —Secretario, D. José de P. Pastor. —Vocales: D. Jorge Vicens y Molines, D. Lorenzo Jordá y Pérez, D. Pascual Valls y D. Francisco San Juan y Lelles.

Publques de orden de la Junta central. —El vicepresidente, Cándido Necedal. —El secretario, Vicente de la Hoz y de Liners.

## EL OBISPO DE CANARIAS

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor: Con el atraso que siempre conocemos en estas islas las disposiciones del Gobierno, especialmente cuando no se nos comunican directamente, he llegado a enterarme de la real orden de 12 de Agosto último, relativa a los expedientes de conmutación de capellanías.

Todo lo que yo puedo y debo decir sobre ella, lo encuentro perfectamente desenvuelto y razonado en la exposición que en 1.º de Octubre dirigí a ese ministerio mi dignísimo hermano el excelentísimo señor Obispo de Córdoba.

En este supuesto, para no molestar la atención de V. E. con un nuevo acopio de reflexiones que en sustancia vendrían a decir lo mismo, aunque en las formas distaran mucho de ese importante documento, me limito a prestar mi más completa adhesión a la exposición mencionada. Y reconociendo, como en ella se demuestra hasta la evidencia, que la citada real orden introduce en los expedientes de conmutación de capellanías una tramitación distinta de la consignada en el convenio de 16 de Junio de 1867 y en la instrucción de 25 del mismo, que constituyen la legislación vigente en la materia, siendo además desproporcionada de los fueros de nuestra jurisdicción ordinaria, y contraria a los inviolables derechos de la Iglesia, después de rechazar los innecesarios cargos que se hacen a nuestra dignidad episcopal en el preámbulo del decreto, ruego a V. E. que tomando en consideración lo expuesto se sirva llamar la atención del monarca sobre este delicado asunto, a fin de que se revoque la dicha disposición y los expedientes continúen formándose en los términos convenidos entre la corona de España y Su Santidad, que es lo que corresponde a la disciplina de la Iglesia. Dios guarde a V. E. muchos años. —Teror de Gran Canaria, 6 de Noviembre de 1871. —JOSÉ MARÍA, Obispo de Canarias. —Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

(Corresp. particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

GUATEMALA 9 de Diciembre de 1871. —A pesar de los grandes esfuerzos y sacrificios que se han hecho, y de que la inmensa mayoría del país lo reclama imperiosamente, hasta hoy no ha sido posible ver consolidado en esta república el Gobierno liberal, que se inauguró el 30 de Junio último. Los principios proclamados en el programa revolucionario son bastante moderados, y han merecido que la generalidad de la nación los admita con el mayor entusiasmo; tanto, que el Gobierno anterior ha sido derrocado, más bien por la opinión pública, que por la fuerza de las armas. Sin embargo, el país ha tenido que lamentar un triste desengaño, y hoy día la opinión ha comenzado a dividirse, aun entre los mismos del partido liberal, a causa de la mala aplicación que se ha hecho de los principios proclamados

por el Gobierno, y aceptados espontáneamente por los pueblos. No hay duda, que si la nueva administración, inmediatamente después de su triunfo definitivo, hubiera comenzado a organizar el país y a reparar los desastres que había causado la revolución, hoy habríamos adelantado ya mucho en las vías del progreso, y veríamos con la mayor complacencia el principio de una nueva era de prosperidad y bienestar para la nación. Pero nada de esto se ha podido aun realizar, y lejos de progresar, vemos con sentimiento que la autoridad del Gobierno se desprecia y pierde cada día la estimación de los hombres de rectitud y de orden.

Estos pueblos son altamente católicos, y cualquiera tentativa contra la religión de nuestros padres, no hace más que producir excoisiones y conflictos, que tarde o temprano deben causar funestos resultados en el país. Entre nosotros se ve en pequeño el mismo espectáculo que presenciaba la España con la revolución de Setiembre: hay guatemaltecos, aunque muy pocos por fortuna, que desiertan de las filas del catolicismo para abrazar los detestables principios de la impiedad, y de la irreligión; pero no para entregarse a la profecía de otros cultos disidentes. Y si bien no se ha tenido hasta hoy que lamentar un ataque rudo y violento contra las instituciones católicas, no han dejado de propagarse doctrinas subversivas y perniciosas para desatizar a la gente sencilla e ignorante y hacerla mirar con desprecio a los ministros de la religión y las prácticas sagradas de su culto. Sin embargo, nos consuela mucho el observar que estos desagradables incidentes han venido a despertar el espíritu católico de estos países, y avivando los sentimientos que el inspira en las épocas de persecución y de crisis, fomentan la piedad de los fieles y ponen en alarma a los padres de familia para proveer a una mejor educación religiosa de sus hijos.

Así es que juntamente con los temores, abrigamos las más lisonjeras esperanzas.

Siendo tan sumamente delicado y susceptible el sentimiento católico de estos pueblos, se alarman al primer asomo de una doctrina que contraría sus creencias; y de allí vienen las continuas inquietudes contra los actos del Gobierno, las inquietudes contra los actos del Gobierno, las inquietudes contra los actos del Gobierno. Esto servirá indudablemente de un baluarte inexpugnable contra la propaganda anti-católica, y hará que los gobernantes, colocándose en el justo, promuevan la felicidad de San Salvador como lo hace la vecina república de San Salvador, en los que dirigen los destinos de nuestra patria; aquí no se ve en tantos Gobiernos revolucionarios de Europa, aquí no ha cundido la desmoralización administrativa hasta producir esa desconfianza que fomenta el favoritismo y la ambición de mandar; aquí no se desoyen los justos reclamos de las masas populares cuando abogan por la seguridad y garantía de sus derechos. Nada de esto se ve entre nosotros, donde se da a los principios republicanos una justa aplicación, y donde el poder es regulado por las leyes del honor y de la decencia, así como por las verdaderas necesidades y exigencias de los pueblos.

Si la Europa revolucionaria nos invade con sus principios liberales, nacidos de doctrinas que condenan la Iglesia, la razón y el buen sentido, nosotros los admitimos en América para aplicarlos a nuestro régimen republicano, en cuanto tienen de justo, razonable y equitativo, eludiendo así las funestas consecuencias que deploran naciones más desventuradas que las nuestras.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### DECRETO.

En atención a las circunstancias especiales de algunos distritos electorales de la provincia de Canarias formados de distritos municipales que corresponden a diferentes islas, y en virtud de la autorización que contiene el art. 2.º transitorio de la ley electoral, a propuesta del ministro de la Gobernación, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La junta de escrutinio que según el artículo 118 de la ley electoral debe instalarse en el pueblo cabeza de distrito a los tres

días de concluida la elección en los colegios electorales, se verificará el día 15 de Abril en los distritos de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Guía.

Art. 2.º La junta general para el nombramiento de senadores, de que trata el art. 141 de la mencionada ley, se celebrará en la capital de la provincia el día 21 del mismo mes.

Dado en Palacio a catorce de Marzo de mil ochocientos setenta y dos. —Amadeo. —El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.

## PARTE EXTRANJERA.

Las enmiendas presentadas en la Cámara de los comunes al presupuesto de la Guerra pidiendo que se redujera el efectivo del ejército permanente, han sido rechazadas por gran mayoría.

Parece que estos días el Gobierno francés ha tomado precauciones militares por la parte de Prilegaria (frontera suiza), noticioso de que la gente de la Internacional y algunos refugiados en Ginebra iban a hacer una intenciona. Se dice que el complot era vasto; sin embargo, nada ha ocurrido, ni se teme que ocurra por ahora.

Este año, como el anterior, se formará en Inglaterra un campamento para instrucción del ejército.

El duque de Annum ha recibido ya la notificación oficial de que figura en el cuadro de los tenientes generales de Francia en actividad.

El Gobierno inglés ha desmentido en la Cámara el rumor de que se había ajustado un tratado secreto para separar al Canadá de Inglaterra.

En carta de Roma, fecha 5 del actual, se publican las siguientes noticias:

«El Sr. Minghetti, ponente de la comisión de los Quince, ha presentado a la Cámara su dictamen, en el cual se aprueban los proyectos del Gobierno, a excepción del impuesto sobre los tejidos, que es desechado, y el relativo al café, que ha sido modificado. Se ha desistido del servicio de la tesorería, o por mejor decir, se ha dejado de la apreciación de la Cámara. La conversión del empréstito nacional se capitaliza al tipo de 540, y la operación se hará con partición igual de beneficios y ganancias entre el Banco y el Estado. Respecto al plazo de cinco años como límite extremo, el dictamen quiere que el Parlamento decida todos los años la suma necesaria para cubrir el déficit. Durante el mismo plazo, el producto de las obligaciones de los bienes del Clero no se amortizará sino que entrará en las arcas del Tesoro.

La Cámara se ocupará muy en breve de las exposiciones. La primera que se discutirá es la de algunos habitantes de Niza que piden la retrocesión de esa provincia a Italia.

El rey regresará a Roma el 12 del corriente. El ayuntamiento solemnizará el 14 su cumpleaños, que es al mismo tiempo el del príncipe heredero.

El príncipe Federico Carlos de Prusia ha salido de Roma para Nápoles. Desde allí partirá a Sicilia y volverá después a Brindisi, en donde se embarcará para el Oriente.

Escritor de Londres que la cuestión Alabama está próxima a zanjarse. Insistiese en que los árbitros de Ginebra no se hallan dispuestos a acordar a los americanos los daños indirectos, por más que no los reclamen más que por pura fórmula. La respuesta del general Grant a la nota de lord Grandville está concebida en términos moderados. Por lo demás, todos los documentos diplomáticos referentes a este negocio merecen el mismo elogio. Los americanos están completamente resueltos a aceptar la decisión de los árbitros, y es probable que esta decisión tan solo les otorgará los daños y perjuicios directos, lo cual equivaldría a que Inglaterra habría ganado en definitiva su proceso.

En la Bolsa de Londres viene hace unos días

pronunciándose un movimiento de alza en la mayor parte de los valores. Los caminos de hierro de los Estados Unidos se cotizan en alza en Stock-Exchange, y todos los especuladores ingleses compran American Securities.

La cuestión de Galitzia continúa absorbiendo la atención del ministerio austriaco de Austria, sin que las negociaciones para resolverla adelanten. Los polacos piden cosas que el ministerio no puede concederles. Quieren que se les conceda una gran cantidad, para gastos de su provincia general del imperio, para gastos de su provincia ó reino; y el Gabinete austriaco vacila, temeroso de que la oligarquía polaca hiciera mal uso de semejante recurso. El asunto habrá de someterse al Reichsrath de Viena, que es quien tiene que resolverlo en último resultado.

En Hungría, la Dieta discute ahora la ley electoral complementaria, y parece que la lucha es grande entre los partidos que se disputan la preeminencia. Se habla de la próxima disolución de la Cámara popular, como consecuencia de las disputas violentas a que se entregan los diputados. Si se disuelve efectivamente, será para volver a ser elegida en las elecciones que habrán de celebrarse pronto. La disolución excitará más los ánimos indisciplinables, y como esto no pueden menos de comprenderlo los gobernantes húngaros, no es probable que lo lleven adelante.

El conde de Chambard, al marcharse de Brede en dirección de Colonia, parece que vuelve a su habitual residencia de Frohsdorf.

El Correo de Bruselas dice a este propósito lo siguiente: «Antes de su partida hemos entregado al conde de Chambard una exposición, de lo que hemos sido los iniciadores. El conde respondió que llevaba un grato recuerdo de Bélgica y que no vacilaría, si había ocasión, en volverse a confiar a la hospitalidad belga.»

Esto prueba que ha distinguido perfectamente los sentimientos del pueblo belga en medio de las tumultuosas manifestaciones con que los demagogos quisieron mortificarlo en Amberes.

La comisión investigadora acerca de las capitulaciones de las fortalezas de Francia durante la guerra contra los alemanes, ha terminado su interrogatorio a los delegados de Metz, cuyo testimonio preciso, aunque lleno de moderación, agrava notablemente la situación del mariscal Bazaine. Los delegados de Metz han probado que el mariscal, al interrumpir sus operaciones, no lo hizo por falta de municiones, como ha sostenido. Que además pudo romper la línea enemiga y marchar sobre Verdun en varias circunstancias. Y por último, que cuando firmó aquella triste capitulación, Metz tenía aún víveres para más de diez y ocho días.

Aun cuando parece cierto que el representante de Italia en Francia, Sr. Nigra, irá con igual carácter a San Petersburgo, todavía continuará en París por bastante tiempo, y se considerarán prematuros los rumores que le designaban ya sucesor. El Sr. Minghetti, cuyo nombramiento se daba como seguro, es ponente de la comisión de Hacienda en la Cámara italiana, y su tarea, que es de suma importancia, no acabará tan pronto.

Confirmase que la avenencia entre el Gobierno francés y la comisión que entiende en el proyecto de ley Lefranc es un hecho. M. Thiers ha prescrito del artículo segundo, en cuya aprobación había insistido tanto, y la comisión adopta el artículo primero en cambio, con las diferentes fórmulas constitucionales que contiene, y principalmente la mención de la caída del imperio, que que hablamos ayer.

Arragadas así las cosas, parece que el 12 de debia presentar la comisión su dictamen a la Asamblea, si bien no se crea que pueda discutirse hasta el lunes de la semana próxima.

M. Thiers es hombre feo en recursos para obviar dificultades. Su conflicto con la comisión está resuelto. Si en la Asamblea tropieza con inconvenientes el consabido proyecto, lo retirará olvidando la insistencia con que lo ha defendido. La Liberté se lo aconseja sin cesar.

El grupo de los viejos que se hallaban allí, como espectadores, representaban bastante bien una tropa de antiguos tritones, ocupados en mirar las ninfas del mar. El aire aspero y endurecido que había dado a la mayor parte de ellos la costumbre de estar expuestos a la inclemencia de la atmósfera en todas estaciones; sus cabellos crespos y erizados, como su barba, que muchos conservaban al estilo de los antiguos noruegos, daban a sus cabezas el verdadero aspecto de aquellos supuestos hijos del Océano. La juventud por el contrario era hermosa; se veían por todas partes hermosos talles y formas graciosas y acabadas: los jóvenes tenían el pelo largo y rubio, y un tinte en su cutis, fresco y encarnado, que la rigidez del clima no había alterado aún. Las hijas y parientes de los amigos y ricos propietarios del contorno, que la fiesta había reunido en Burgh-Westra, eran en general jóvenes y hermosas, y unían a lo fresco y sonrosado de su cutis, una delicadeza en su colorido, que suavizaba lo que en esta parte podía haber de demasado vivo en los hombres. Su buen gusto natural, y su oído delicado y lleno de precisión, correspondía perfectamente con los instrumentos, cuyo sonido y estilo no era de despreciar. Los viejos durante el baile, estaban los unos de pie, los otros sentados sobre cajones de mercancías, criticando los bailarines, y comparando el baile actual con el de su tiempo; o bien excitados por los vapores del licor generoso, que circulaba entre ellos, se divertían en castañear con sus dedos, o en mover sus pies como llevando el compás.

Se continuará

44 FOLLETIN.

## EL PIRATA,

POR SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Brenda, con el rubor que cubría sus mejillas siempre que tenía que desempeñar alguno de los deberes de la sociedad que la exponían a las miradas de los demás, hizo la misma ceremonia con un embarazo que casi tocaba ya en torpeza; pero que su juventud y su timidez natural hacían interesante. Mordant creyó aun echar de ver que sus ojos le habían distinguido en medio de la compañía que le rodeaba, y se atrevió por la primera vez a encontrar su mirada y a volvérsela: Brenda lo conoció y se ruborizó aun mucho más, y su emoción parecía mezclada de un no sé qué, que parecía indicar que su corazón se hallaba oprimido por algún sentimiento.

Cuando se retiraron las señoras, los hombres, antes de pensar en el baile, se pusieron a beber a grandes tragos y de un modo muy decidido, según la costumbre de aquel tiempo. El viejo Magnus, juntando el ejemplo al precepto les exhortaba a no perder tiempo, en atención a que las señoras no tardarían en poner sus piernas en requisición. Al mismo tiempo hizo señas a un criado que estaba detrás de él vestido como los marineros de Dantzick, el que a otras ocupaciones unía la de ser el repostero del Udaller, y le dijo: Erick Scambes-

ter, mi buen navío, el hermoso marinero de Cantón, ¿tiene su cargazon a bordo?

—Cargazon completa, el Ganimedes de Burgh-Westra, de excelente aguardiente de Coñac, de azúcar de Jamaica, y de limones de Portugal, por no decir nada de la nuez moscada, y de las tostadas; y ha hecho su provision de agua en la fuente de Schellicoat.

Los convidados dieron grandes carcajadas de risa oyendo este gracioso diálogo, que no era nuevo para ellos, pues casi siempre servía de preludio a la llegada de un bowl de punch, de un grandor enorme.

Este mediterráneo de punch fué colocado delante del Udaller, quien les servía a grandes vasos a los que se hallaban en sus inmediaciones, y con respecto a los que habitaban en costas más lejanas, les enviaba un gran jarro de plata que llamaba graciosamente su pinasa, la cual distribuía sus tesoros líquidos hasta las extremidades más remotas de la mesa, y que se tenía cuidado de cargar de nuevo, cuando llegaba a vaciarse, dando materia sus frecuentes viajes a mil dichos agudos de parte de los mismos en cuyo favor se hacían.

Este licor no tardó en producir el efecto que podía esperarse. La alegría era más animada y estrepitosa; muchos convidados cantaron, y no sin gracia, canciones para beber usadas entre los noruegas, a fin de probar que si las virtudes morales de sus antepasados habían decaído por falta de ejercicio entre los escandinavos, no se hallaban menos en estado de gozar de los placeres de Wallhalla, en tanto que estos consistiesen en tragar los océanos de cerveza y de hidromiel,

que Odin promete a los que sean admitidos en su paraíso escandinavo. En fin, a fuerza de beber y cantar, la timidez hizo lugar a la libertad, y el comedimiento a la locuacidad. Todos querían hablar, y nadie se disponía a escuchar. Todo el mundo se lanzó sobre su caballo de batalla, y todos querían que sus compañeros se ocupasen en examinar su agilidad.

El pequeño barda, que después que se retiraron las señoras, había ido a colocarse a lado de nuestro amigo Mordant, manifestaba una determinación positiva de empezar y de concluir sin suprimir nada, la historia de su conocimiento con el ilustre John Dryden. Triptolemo Yellowley con la cabeza un poco cargada, y asediando el respeto involuntario que le inspiraba el que todos manifestaban a Magnus, y la idea de opulencia que hacia nacer todo lo que se veía al alrededor de él; empezó a hacer resonar en los oídos sorprendidos y un poco descontentos del Udaller algunos de los proyectos de mejora de que había hablado por la mañana a sus dos compañeros de viaje.

## CAPÍTULO IV.

La sala del baile, se encontró llena en un instante; esta era una vasta pieza digna de la sencillez de aquellas islas. Los salones y las habitaciones de parada, eran entonces desconocidos aún en Escocia, a excepción de los que podían encontrarse en casa de los grandes señores; con más razón debían ser ignorados en aquel país. La sala del baile del honrado Udaller, no era más que un vasto y largo almacén de provisiones, irregular en su estructura, con un techo muy

bajo, y que servía de depósito ya de mercancías, ya de muebles viejos, y que estaba destinado a mil otros usos; más no por eso era menos conocido de la juventud de Durosness y de otros cantones, como la escena de los alegres bailes, que animaban siempre las fiestas que daba el Udaller.

Las gentes de moda que se reúnen para sus contradanzas y sus walses, se hubieran quedado sorprendidos a la primera vista de esta sala de baile. Aun el techo era tan bajo como hemos dicho, se hallaba pobremente iluminada con algunas velas, y algunas linternas de navío, y candeleros de diferentes especies que echaban una luz sombría sobre el suelo y sobre los montones de mercancías que estaban apiladas al alrededor. Varias de estas eran provisiones para el invierno; otras estaban destinadas para la exportación; y algunas eran tributos pagados por Neptuno a expensas de los barcos que habían naufragado, y cuyos propietarios no se conocían; y las había, en fin, que eran trueques hechos por el propietario, por pescado y otros productos de sus propiedades, porque Magnus, como otros muchos de su clase en aquella época, era negociante, y al mismo tiempo propietario de varias tierras y enseñadas para la pesca.

A fin de hacer lugar para el baile se había puesto a los lados y empilado unas sobre otras todas estas mercancías, en sus cajones ó fardos, y los bailarines ligeros y alegres ejecutaban en el centro sus bailes nacionales, con no menos gracia y agilidad que nuestros jóvenes a la mola, y como si se hallasen en el salón más magnífico de San James Escuare.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE MARZO DE 1872.

## UNA PROMESA CUMPLIDA.

El día 19 de Febrero apareció en *La Esperanza* y *La Reconquista*, y posteriormente en *Rigolito*, *La Margarita* y *El Apagador* la siguiente carta, á todos ellos dirigida en iguales términos:

SECRETARÍA DEL DUQUE DE MADRID.

Ginebra, 14 de Febrero de 1872.

Señor director de.....

Mi querido amigo: El duque de Madrid me manda dirigirme á Vd. en su agosto nombre, y nada más grato para mí que obedecer sus órdenes y expresar sus deseos en esta ocasión. El estado de España y los sucesos del extranjero, intimamente ligados con los nuestros, exigen hoy de la prensa, al par que recto y elevado criterio, esa clara apreciación que inspiran la fe monárquica y la confianza en la grandeza de las causas cuyos símbolos son Pío IX, Carlos VII y Enrique V.

La anarquía, agrupada tras *La Internacional*, se apresta al ataque. La sociedad y la familia, á la sombra de las banderas legítimas que hoy son una sola, se aprestan á la defensa.

Los campos están claramente definidos; las transacciones, las medias tintas, son ridículas ó traicioneras.

El que quede en medio, en nombre de una religión acomodaticia, insulta el santo nombre de Dios.

El que vacile, fingiendo amor á sus hermanos, escupe á la frente de la patria.

El..... (aquí el nombre del periódico) comprende estas grandes verdades, y el duque de Madrid quiere, por lo tanto, que sea pública y notoria la satisfacción con que ve la brillante campaña que sostiene, y que sepa España que tan valiente periódico es uno de los órganos genuinos de las aspiraciones y las ideas del gran partido español y de su egregio representante.

Al tener el gusto de interpretar las órdenes del duque de Madrid, me repito de V. afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.,

EMILIO DE ARJONA.

Como saben nuestros lectores, ni *La Regeneración*, ni EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se vieron honrados con este ó semejante documento.

Comprendiendo perfectamente lo que esa excepción significaba, recurrimos en respetuosa exposición al señor duque de Madrid, el conde de Canga Argüelles, director de *La Regeneración*, el que escribe estas líneas que lo era de EL PENSAMIENTO, y los señores D. Antonio Aparisi y D. Gavino Tejado, colaboradores respectivamente de ambos periódicos.

En una advertencia redactada de común acuerdo, prometimos cumplir con un deber de honor y de conciencia, poniendo en conocimiento de los suscritores la resolución que sobre aquella instancia recayera.

Con el meséi pesar cumplimos hoy nuestra promesa; pero limitándonos estrictamente á cumplirla, solo diremos que la exposición ha sido desestimada.

No nos detendremos en explicar el conflicto en que esta superior resolución nos dejó; preferimos que el lector se lo imagine. Déjelo al caso la gravedad ó importancia que se quiera, teníamos que tomar una determinación: ó la de callar y admitir la censura, ó la de protestar contra ella.

Para que nuestra resolución fuese acertada, hemos procurado ponernos en presencia de Dios, como si nos halláramos en trance de muerte, y oír el consejo de personas buenas y entendidas, dispuestos á seguir la conducta más perfecta, por perjuicios de intereses materiales, por sacrificios de amor propio, por humillaciones que nos costara.

Podíamos enmudecer, matando EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que hace pocos meses ha concluido de pagar todas sus deudas; pero EL PENSAMIENTO, fundado trece años há para defender la religión católica contra todo linaje de errores, y principalmente contra la secta liberal, no puede, no debe en días de persecución á la Iglesia, en los momentos de tribulación y angustia para el Vicario de Jesucristo, recibir la muerte de nuestra propia mano, siendo, como es, católico por excelencia, muy leído en España, estimado, alentado y bendecido en Roma, y uno de los más humildes, pero también de los más decididos auxiliares del Episcopado y del Clero en esta nación, envilecida por la ambición de los políticos, y desapiadadamente azotada por el látigo de la impiedad.

Podíamos hablar, defendiéndonos de la censura política que indirecta, pero notoriamente se desprende de la exclusión que de nosotros se ha hecho; pero nuestra defensa podría sonar á rebeldía y lastimar al gran partido carlista en los momentos mismos en que se lanza á luchar por nuestro Dios, por nuestra patria y nuestro rey, y distraerle y perturbarle en la batalla.

Nuestra honra herida necesitaba además por palenque todo el campo de la verdad, y ese campo no puede recorrerse siempre. Los libros santos nos dicen que hay tiempos de hablar y tiempos de callar, y por eso hemos creído que ni aun para defender honras es hoy conveniente romper el silencio.

Alguien nos ha propuesto que nos ciñésemos meramente á la defensa del Catolicismo y prescindiéramos de toda cuestión política. Mas para eso era menester arrancar de nuestro entendimiento las convicciones que tenemos, y de nuestro corazón el amor y la esperanza que abrigamos.

Podíamos también seguir otro camino: el de reconocer y confesar nuestras faltas, si

hubiésemos errado, con firme propósito de enmendarlas. Pero como suponemos que se nos hará la justicia de creer que á sabiendas no hemos cometido falta alguna, era menester convencernos ántes del yerro en que habíamos incurrido; era indispensable que pudiéramos explicarnos con toda libertad, por si nuestras razones convencían á los impugnadores, y esto es precisamente lo que tratamos de evitar; esto lo que hoy puede perjudicar al partido carlista, y en esto consiste nuestra abnegación; en reconocer que podemos estar equivocados y en callar por ahora, creyendo firmemente que no lo estamos.

En la carta del Sr. Arjona hay evidentemente una censura pública de *La Regeneración* y EL PENSAMIENTO. Censura política y censura religiosa.

Concretándonos á la primera, diremos que antes de la carta no se nos previno privadamente en qué habíamos faltado, ni siquiera que se nos iba á dar ese golpe; repetimos que las acusaciones vagas y aparentes que se hayan podido dirigir á EL PENSAMIENTO, tienen fácil y muy satisfactoria explicación, y que si no la damos, es que por ahora y hasta que pueda hacerse con aplauso general y quizás por indicaciones superiores, queremos sacrificar nuestro amor propio en bien del partido.

Pero no se trata solo de censura política. De la carta del secretario del augusto duque de Madrid, de la interpretación tal vez equivocada que ha dado á sus órdenes (así lo creemos dejando al Rey completamente á salvo), y de la interpretación que el público quiere dar á la carta, se desprende también una censura religiosa.

Se trata, pues, de que se nos apliquen ó puedan aplicarse por algunas palabras tremendas que exigen perentorias respuestas, aun cuando el tiempo empleado en ella fuesen los últimos momentos de la agonía. Esos cargos no solo afectan á la honra, de la cual en casos extraordinarios y por heroica resignación puede prescindir el humilde, sino á nuestra fe de cristianos que hay obligación de confesar en circunstancias dadas, aun cuando la confesión quedase cortada en la garganta por el hacha del verdugo.

En esa carta se habla de personas que colocadas entre el campo de *La Internacional* y el de Pío IX, admiten medias tintas ridículas ó traicioneras; de gentes que, en nombre de una religión acomodaticia, insultan el santo nombre de Dios; y á tales insinuaciones, después de excepciones tales, el director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL tiene sagrada obligación de contestar: «¡No! en nombre de mi fe por la que estoy dispuesto á morir; ¡no! en nombre de mis padres que me la han enseñado; ¡no! en nombre de mis hijos á quienes se la he transmitido.»

¿Qué otra contestación podemos dar? Que la den nuestros suscritores. Al menos adicto se la confiamos con seguridad completa. Ellos son los que sostienen EL PENSAMIENTO; por ellos existe; sin ellos no vivirá. Que digan si EL PENSAMIENTO ESPAÑOL es periódico de medias tintas, de religión acomodaticia; si es capaz de insultar el santo nombre de Dios; si intenta quedarse entre *La Internacional* y Pío IX.

Que lo digan, sobre todo, los que tienen competencia y potestad para decirlo, los venerables Obispos, algunos de los cuales nos honran hoy mismo con inequívocas palabras de aprecio, de estímulo y consuelo.

Que lo diga Pío IX, el cual ha declarado solemnemente que hemos tomado con valor á nuestro cargo defender la causa de la Religión y la justicia, y con ardiente anhelo formamos en el pueblo los sentimientos de veneración y amor á la Cátedra de San Pedro y al Padre común de los fieles. Que lo diga Pío IX, que se ha dignado darnos el parabién porque estamos trayendo la buena semilla en tierra plágue, y ruega á Dios, cuya causa defendemos, que nos confirme en tan santo propósito, hasta que podamos gozarnos en aquel faustísimo día por el cual asiduamente trabajamos.

Nó; EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que ha enseñado á muchos la verdad, de suyo intransigente; EL PENSAMIENTO, que es y seguirá siendo carlista; que pone al partido carlista cien y cien codos más alto que á todos los partidos; pero que á una altura que se pierde de vista, porque se confunde en los cielos, pone el Catolicismo superior, inmensurablemente superior á todos los partidos; EL PENSAMIENTO, que coloca á Pío IX, no á la par, sino infinitamente más alto que todos los tronos juntos de la tierra; EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, sólo necesita decir: «creo, espero y amo cuanto cree, ama y espera la Santa Madre Iglesia; creo, y nunca he sido advertido de error en mis creencias por los maestros de la fe, y si lo fuese, desde ahora protesto que el error habría sido involuntario, y que renegaría de él y lo detestaría de todo corazón, y daría mil vidas que tuviese por confesar y predicar lo contrario de lo que, contra mi voluntad, hubiere dicho y enseñado.»

Y hecha esta profesión de fe con toda nuestra alma; hecha esta protesta religiosa, que sale de nuestro corazón, como el fuego del volcan sale de las entrañas de la tierra, ¿qué nos importa el sacrificio de nuestra re-

putación política? ¿Se necesita? No podemos hacer más en pro de ese rey á quien amamos, y de ese partido de quien tan altas esperanzas hemos concebido, que guardar silencio sobre nuestra honra como publicistas. Esa ya da espera. De esa no todos prescinden; pero Dios nos da fuerzas para prescindir por hoy. Se la inmolamos al rey, se la sacrificamos á la unión católico-monárquica. Es el mayor servicio que hoy podemos hacerle, y no titubeamos en hacérselo. Nuestra primera etapa en el carlismo fué la cárcel; la segunda, un año de horribles dolores; pero en cambio la tercera es el placer inmenso de poder decir al partido: solo tenía una pluma y te la consagra; dicen que esa pluma te estorba y la arrojo.

El bien del partido nos pide que guardemos por hoy silencio, y nos callamos.

Pero no basta callar; es menester que desaparezcamos por ahora de la escena política, y desaparecemos. Antes de ahora y después de haberse iniciado ciertas cuestiones, habíamos guardado silencio. Silencio inútil. Basta nuestra presencia en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL para que se oyese con recelo sus palabras y con sospecha su doctrina, eco que resonaba en las más antiguas columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y que ha recibido augusto sanción en los manifestos de D. Carlos.

Basta. Desde el momento en que así lo comprendimos, tomamos nuestra resolución. El que escribe estas líneas, director hasta ahora de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, se retira en estas circunstancias de la redacción, dejando encomendada la dirección de su periódico al Sr. D. Luis de Echeverría, ex-diputado á Cortes por Navarra. Carlista antiguo, ha nacido en la emigración: católico rancio, por espacio de muchos años ha sido escritor de EL PENSAMIENTO, y ha tenido hasta la fortuna, grande sobre todo para nosotros en este conflicto, de haberse separado de EL PENSAMIENTO pocos meses ántes de la época en que principiaron acontecimientos que todos recordamos con amargura. El nombre del Sr. Echeverría, tan ilustre como diputado, es prenda segura de la buena fe, de la sinceridad completa con que damos este paso. Es demasiado hombre para consentir, ni por un momento, en servir á nadie de pantalla: por consiguiente, cuando lean nuestros suscritores que el Sr. D. Luis Echeverría es director de EL PENSAMIENTO, pueden estar seguros de que él lo dirige y no otro: cuando lo vean los carlistas, sabrán que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL seguirá siendo carlista; y cuando lo sepan los más desconfiados y suspicaces, que se tranquilicen por completo: el Sr. Echeverría entra á dirigir EL PENSAMIENTO haciendo un sacrificio por el partido y por el periódico, sin compromisos anteriores, y sin trabas ni condiciones para lo futuro.

El día en que podamos y debamos escribir en EL PENSAMIENTO, ó escribiremos bajo nuestra firma, ó lo anunciaremos con franqueza. Ese día llegará, y llegará quizá muy pronto. ¿Cómo ha de venir? No lo sabemos. Puede traerlo el peligro, puede traerlo el amor. Nosotros esperamos en Dios y en nuestro rey que lo traiga el amor y no el peligro. Ahora, si el llamamiento á la vida pública viniese en alas del triunfo y de la gloria, entonces sí que no respondería á él.

Francisco Navarro Villoslada.

También se retira de la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL el Sr. D. Giraño Navarro Villoslada.

EL Tiempo, periódico alfonsoino, y moderado por añadidura, censura con dureza los comentarios que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL creyó oportuno hacer á un suelto de *La Correspondencia*, en el que se decía que se habían recibido cartas del señor duque de Madrid mandando á los carlistas que votasen para diputados á Cortes á los candidatos de la coalición. Dice así EL Tiempo:

«Después de publicada la circular del comité carlista, que manda en nombre del jefe supremo del partido que este vaya á las urnas en coalición, no sabemos hasta qué punto cumple el deber de la obediencia EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, al comentar el suelto de *La Correspondencia* respecto á haber enviado cartas al duque de Madrid, ordenando que en las elecciones venideras no haya más que un solo pensamiento y una sola voluntad carlista, para sacar á flote los candidatos de la coalición.»

Ante todo es falso, absolutamente falso que en la circular del comité carlista se mande en nombre del jefe supremo del partido que este vaya á las urnas en coalición. Este es un hecho sencillísimo que puede comprobar el diario alfonsoino leyendo aquel documento, del cual no debiera hablar sin saber lo que dice. Por lo demás, la noticia de las cartas procedía de *La Correspondencia*, no más afectada al partido carlista que EL Tiempo, y envolvía un rudo ataque al señor duque de Madrid, cuya defensa nos importa á nosotros más aún de lo mucho que puede interesar á EL Tiempo el auxilio de los carlistas para traer al Congreso unos cuantos diputados.

Hasta el viernes de la semana pasada la coalición no era un hecho. Pues bien, digamos EL Tiempo cómo era posible que el lunes se recibiesen en Madrid cartas de Ginebra prescribiendo que se votasen los candidatos de coalición. Para que esas cartas hubiesen llegado á Madrid el día indicado por *La Correspondencia*, sería necesario que su autor las hubiese escrito sin saber si la coalición tenía ó no lugar, y esto podría convenir al Tiempo que pasara sin desmentirse, para echárselo en rostro al partido carlista el día en que no necesitase de él para las elecciones; pero nosotros en cambio teníamos el deber de protestar contra semejante superchería, que no otro nombre merece el suelto remitido á *La*

*Correspondencia*, acaso por algún moderado. Pues qué, ¿el partido carlista necesita acaso del diario noticioso para saber si el señor duque de Madrid escribe estas ó las otras cartas, recomienda esta ó la otra marcha política? ¿No son por ventura órganos oficiales del partido carlista *La Esperanza*, *La Regeneración*, *La Reconquista* y EL PENSAMIENTO? ¿Ha dicho ninguno de ellos una palabra oficial ó extraoficial acerca de la existencia de las consabidas cartas? Si esas cartas existían y se hubiese creído conveniente noticiar su llegada á nuestros amigos, ¿no se nos hubiera prescrito á los periódicos carlistas el anunciarlo, y no habríamos obedecido como hemos obedecido á cuantas órdenes parecidas se nos han dado? Vea, pues, EL Tiempo si tenemos ó no razones para negar la noticia de *La Correspondencia*, y si hicimos perfectamente en desmentirla previniendo un cargo que acaso meditaba el diario alfonsoino contra los carlistas para el día en que no necesitase de ellos en la lucha electoral.

Y prosigue el irreconciliable enemigo del partido católico-monárquico:

«Hayán ó no venido esas cartas, la circular expresa bien claramente el contenido que en aquellas se supone.»

«Por qué, pues, dudar de este hecho?»

Por una razón muy sencilla. Porque á nosotros nos interesa más la verdad que el ver en el Congreso á unos cuantos moderados, porque la verdad y no las elecciones ha de hacernos libres; porque restablecer la verdad en el caso presente era de necesidad absoluta, para evitar que algún necio, cuyo número es infinito en el mundo, dando crédito al diario noticioso, ofendiera á D. Carlos asegurando que el augusto príncipe había escrito cartas recomendando el triunfo de los candidatos de coalición cuando se ignoraba si la coalición se llevaría á cabo.

Además, el imprudente párrafo de *La Correspondencia* ponía á D. Carlos por bajo de la junta carlista de elecciones. Retamos á EL Tiempo á que nos muestre un documento público suscrito por este centro ó comité, en que se prescriba la coalición. Note el diario moderado que hasta las bases para la coalición publicadas por todos los periódicos no llevan una firma siquiera, ni de republicanos, ni de radicales, ni de moderados, ni de carlistas. Advertía también que los alfonsoinos, al aceptar y recomendar á sus amigos la coalición, no se han acordado de citar para cosa alguna el nombre de D. Alfonso. Y cuando todo esto sucede, tiene EL Tiempo el atrevimiento de recomendar de poco carlistas y de amenazarlos nada menos que con un castigo parecido al del Sr. Mozquiz, por no haber dado crédito á *La Correspondencia*.

Pero tranquilicémosnos, que si EL Tiempo analítica y admiraba al ex-diputado por Estella, en cambio acusa como inaplicable fiscal al PENSAMIENTO ESPAÑOL. No es poca dicha para nosotros merecer estas particularísimas pruebas de cariño de los adversarios más decididos y temibles de la santa y noble causa que sostenemos.

Leemos en *La Epoca*:

«Refiérense curiosos pormenores acerca de una conferencia celebrada á instancia de dos altísimos personajes con una de nuestras primeras resistencias ofrecidas por el Clero, y el representante que en la conferencia tenía dicha respetabilísima clase manifestó que no existían tales resistencias, sino el cumplimiento de un deber ineludible que debía ser respetado por el Gobierno. De los tres interlocutores, el uno se mostró afilido é insinuante, como cumplía á su sexo: el otro respetuoso y firme en sus convicciones: en cuanto al tercero, á través poquitas palabras, sin que sepamos que se viniera á un acuerdo.»

Nosotros creíamos que ya no había personas, altos ni bajos, que tuvieran esperanzas de ver cambiar de conducta al Clero español, modelo de dignidad y de firmeza: de suponer es que esos personajes á que alude *La Epoca* conozcan poco á la España católica, cuando creen que se puede vencer fácilmente lo que los revolucionarios llaman resistencias del Clero. Pero por lo que debió manifestarles la persona constituida en dignidad eclesiástica con quien conferenciaban, quedarían convencidos, según indica *La Epoca*, de que el Clero cumple con su deber, y nada más; y, por consiguiente, conservará la misma actitud que ha tenido hasta ahora en frente de las invasiones revolucionarias.

El Clero no tiene indebidamente resistencias: quien se resiste, quien se niega á reconocer los derechos de la Iglesia y del Clero, es la revolución, que retiene injustamente la propiedad del Clero, sin que baste á disculparlo en lo más mínimo el proceder revolucionario la negativa del Clero á jurar la Constitución.

Esta, según parece, es la resistencia que principalmente quisieran vencer los altísimos personajes de que habla *La Epoca*; pero mientras el Gobierno no haga nada por su parte; mientras el juramento se entienda, como dice el preámbulo del decreto, por un acto de adhesión á las doctrinas revolucionarias y al liberalismo, ¿cómo es posible que el Clero jure? ¿Cómo es posible cuando el juramento se le pide sin razón, y cuando lleva el mandato la sanción penal de privación de una propiedad legítima? ¿No es esto atacar, no ya precisamente la conciencia, pero también la dignidad y el decoro de los Sacerdotes católicos?

Los personajes de que se trata tendrán acaso particular interés en que el Clero se muestre afecto al actual orden de cosas; tal vez sentirán no ver á su lado ninguna dignidad eclesiástica; pero deben reconocer que el Clero es justo al proceder como procede, y que nada hace el Gobierno por su bien ni por el bien de la Iglesia, y hace, por el contrario, todo lo posible por dañar al catolicismo y perjudicar los intereses religiosos.

Si esos personajes tienen influencia con los hombres que mandan, podían emplearla en beneficio del Clero, cuyo desvío de la situación parece, no deben tenerla, cuando en la conferencia en cuestión, uno no hizo más que mostrarse afilido «como cumplía á su sexo» ó lo que es igual, declarar que nada podía hacer á pesar de sus deseos, y el otro pronunció pocas palabras, sin que, por lo tanto, se pudiera convenir en nada.

Así seguirán las cosas, hasta que Dios sea servido mudar la faz de la sociedad española,

y el Clero continuará dando ejemplo de abnegación y firmeza. Ayer mismo, el día en que se celebró la conferencia «entre dos altísimos personajes y una de nuestras primeras dignidades eclesiásticas», cesaron en los destinos de capellanes de altar y coro de la capilla de palacio los Sres. Casas, Gomez, Meoqui, Calahorra y La Fuente, por haberse negado á jurar la Constitución.

En vísperas de elecciones todo sucede y todo es posible. Decimos esto á los que han considerado absurdo el rumor de que el Gobierno iba á suprimir la Audiencia de Burgos y el de que iba á restablecer la capitania general de la misma ciudad. La cosa puede tener sencilla explicación: el Gobierno creyó perdidas las elecciones en Burgos y pensó suprimir la Audiencia como pena á los electores; pero se le ocurrió después que restableciendo la capitania general podría ganárselas, y este último dictamen es el que, según parece, ha prevalecido.

Ya anoche *La Epoca* se hacía cargo de este rumor, combatiendo con dureza los propósitos atribuidos al Gobierno:

«Una noticia que no titubamos en calificar de inverosímil y absurda ha circulado esta tarde: la del restablecimiento de la capitania general de Burgos en vísperas de unas elecciones generales para favorecer al candidato ministerial, y hostilizar..... ¿á quién? al Sr. D. Pedro Salaverria, á quien todo Gobierno debía facilitar el acceso al Parlamento.

La acción sería tan vituperable, que si se llevara á efecto, los mismos burgaleses, por grande que sea el deseo de ver restablecida dicha dependencia, protestarían votando un solo hombre á su paisano el Sr. Salaverria, y haciendo ver al Gobierno el concepto que merece un favor de tal manera otorgado.

La capitania general se suprimió siendo ministro un hijo de Burgos, cuyos esfuerzos posteriores para restablecerla han sido inútiles, y si en las actuales circunstancias, se alcanzara el decreto, sería someter dicha novedad á todos los vaivenes políticos.»

EL Imparcial confirma esta mañana la noticia, y trueno con este motivo contra el Gobierno en un artículo titulado *El gran escándalo*, en el cual, después de consignar que ahora se apela á todo género de violencias, ilegalidades y amagos, dice que jamás pudo pensarse que el Gobierno llevara su audacia hasta el punto de restablecer por ganar un diputado, una capitania general suprimida por razones de economía y añade:

«Lo que el Gobierno ha hecho ha sido pura y simplemente un amago electoral del que con el mayor cinismo se vanagloriaban ayer los ministeriales, y que no es otra cosa más que una nueva inmoralidad por el motivo que lo ha determinado, y un procaz insulto, por el fin que con él se han propuesto los que lo han llevado á cabo, á los honrados é independientes hijos de Burgos. El Gobierno, midiendo la convicción y la lealtad de los burgaleses por la suya propia, no ha vacilado en arrojarles al rostro el restablecimiento de la capitania general que tanto ansían, no como un acto de reparación ó de justicia, sino como precio de unos votos que siempre fueron libres y reflexivamente concedidos al que creyeron más digno.»

Jamas la falta de respeto á los sentimientos de honrada independencia se ha llevado más lejos; nunca Gobierno alguno, ni aun el más reaccionario, se ha atrevido á insultar así la santidad del sufragio, ni en ningún tiempo se ha cometido con tan inaudito desdoro un acto de tan indigna poliquería. El Gobierno que así especula con las más atendibles exigencias de una población culta y sensata, y convierte en granjería las reformas que solo á indispensables necesidades ó á razones de alta conveniencia deben obedecer, es un Gobierno que solo desprecia merecer, y seguros estamos de que este será el sentimiento con que en Burgos será acogida la grata nueva cuando se sepa á qué móviles se debe, qué fin con ella se han propuesto los que la realizan, y á qué imperiosos propósitos ha dado lugar por parte de los amigos del Gobierno.....

Y, después de todo, el Gobierno habrá demostrado que hasta las más sencillas acciones son vituperables cuando la voluntad que las ejecuta es torpe ó criminal, y el ministro de la Guerra, que así se permite hacer mercado de su ministerio, será pronto, muy pronto, responsable ante la alta Cámara, como su colega el ministro de Gracia y Justicia.

En verdad que lo que pasa en este país es inaudito. ¡Qué miseria, qué farsa tan repugnante es el parlamentarismo!

Como complemento de todo lo que va dicho, no está de mas los dos siguientes sueltos del diario de la plaza de Matute:

«Aunque nos pareció prematuro, ya anoche oímos decir que también se trata de restablecer la capitania general de Estremadura. La noticia es verosímil, y ni á los extremos ni á los navarros puede negárseles lo que se acaba de conceder á los de Burgos.

«Catorce mil duros dicen que se han ofrecido á la ciudad de Burgos con destino á las obras del hospital, no sabemos por qué clase de asuntos que están interesados el Gobierno y el Sr. González Marrón.

Es una bonita suma, que puede servir de poderosa palanca á cualquier candidato ministerial.»

Es evidente que lo que más falta hace en los pueblos modernos, es un buen sistema de manicomios y una ley general de dementes, si la sociedad no ha de ser trastornada por los innumerables insensatos que hay en ella, y que crecen y se multiplican de un modo prodigioso.

En la culta Barcelona hay, por lo visto, numerosas turbas de salvajes y de locos, que, congregados días pasados al aire libre, aprobaron un programa socialista, del cual transcribimos algunos puntos, para que se vea á dónde llegan la necesidad y la locura humanas en los pueblos civilizados á la moderna:

«Queremos la emancipación política, social, económica y religiosa de todos los tiranizados, explotados, asalariados é ignorantes.

Pensamos realizar la emancipación política, librándonos de todo yugo autoritario cualquiera que sea su nombre.

Proclamando los derechos del individuo, naturales, imprescriptibles é inalienables.....

Transformando el Estado en una libre federación de federaciones también libres.....

Pensamos abolir las nacionalidades.

Declarando abolidas las clases.

Declarando abolidas todas las servidumbres.

Declarando abolidos todos los privilegios.

Prohibiendo que ningún hombre sea asalariado de otro hombre.

Declarando libre la profesión.

Declarando libre el cambio de productos.

Declarando libre la familia.

Declarando libre la residencia.



Pensamos realizar la emancipación económica: poniendo el capital al servicio del trabajo y de la inteligencia. Haciendo que cada uno goce del producto íntegro de su trabajo. Declarando abolida la herencia. Declarando colectiva la tierra y los grandes instrumentos del trabajo.

Declarando gratuito el servicio de correos, telégrafos y ferrocarriles.

Pensamos realizar la emancipación religiosa: declarando libre el pensamiento.

Declarando libre la palabra.

Declarando libre la prensa, la tribuna y todos los medios de propagar y discutir todas las ideas.

Declarando libre e inviolable la conciencia.

Dejando que la sociedad respete todas las creencias, y por lo mismo, que no proteja ni persiga ninguna.

Abolviendo todo culto oficial....

Y sobre todo, abolviendo la razón y el sentido común, y declarando la igualdad entre los hombres y las bestias, *summum* del progreso moderno.

En la Bolsa de ayer se daba gran importancia a la noticia de ser ya un hecho semi-oficial la alianza de Prusia e Italia y se aseguraba también que este hecho influiría de una manera poderosa en la marcha de los asuntos de España, llegando algunos hasta afirmar que no tardaría en haber una modificación ministerial de acuerdo con aquellas potencias.

Ignoramos la verdad que pueda haber en todas estas noticias; pero España tiene dignidad y energía bastante para rechazar esas indignas ingerencias de quien nada tiene que ver con lo que en nuestro país sucede.

Ténganlo entendido los que de otra manera piensen.

El Gobierno se ha apresurado a desmentir la noticia de la próxima marcha de D. Amadeo; para lo cual ha dirigido telegramas a los gobernadores, mandándoles que por todos los medios que estén a su alcance, hagan saber al público la irrevocable resolución del rey de los 191 de estar en su puesto y arrostrar toda clase de peligros si por ventura sobrevinieran.

Parécenos que se cansa en balde el Sr. Sagasta, y que no logrará que nadie crea sus palabras: la anunciada venida de la escuadra italiana por un lado, y por otros los conflictos que han de sobrevenir abiertas las Cortes, si, como es regular, y algunos lo esperan, viene a ellas una mayoría antidinástica ó una mayoría antigubernamental, que para el caso es lo mismo, son datos más que suficientes para negar al Sr. Sagasta el don de profecía.

Nunca hemos dudado de que la coalición había de molestar y aun hacer notable daño a las fracciones ministeriales. Pero nunca hemos creído que se valiesen contra ella de armas como las que esgrime *El Diario Español* en las siguientes líneas:

«Una carta del Alto Aragón que hemos visto, habla de que los carlistas proyectan un alzamiento para antes de que se verifiquen las elecciones. Los jefes civiles de este partido, y especialmente el Sr. Nocedal, añade, se oponían a este proyecto, si existe, pues de realizarse, obligaría al Gobierno a tomar medidas excepcionales, y el triunfo de la oposición en las elecciones sería más difícil. Además, caso de una insurrección carlista, los radicales no podrían continuar en la coalición sin hacerse sospechosos de proteger un movimiento tan poco conforme con sus ideas y aspiraciones.

Sucede, sin embargo, que en el partido carlista hay una dirección militar completamente distinta de la civil, y que atiende particularmente a la época en que será propicio un movimiento insurreccional, sin cuidarse de las elecciones ni de lo que el partido pudiera hacer en el Parlamento, porque está convencido de que no es este el camino por donde el duque de Madrid llegará a esta capital. Lo cierto es que los carlistas, en las provincias, donde son más numerosos, prestan poca atención a los trabajos electorales, cual si tuvieran que fijarla en otro asunto más importante para ellos».

Estas falsas nuevas no tienen más objeto que retraer a los carlistas de las urnas; pero no producirán resultado, pues a los carlistas solo se les manda ahora luchar en las elecciones, y lucharán.

Al venir a España por el portillo de Cádiz los libertadores de Setiembre, teníamos una magistratura que debía la mayor parte de sus ascensos a una larga carrera y a servicios relevantes prestados en bien de la sociedad; muchos de estos magistrados se retiraron a sus casas por no creer compatible su dignidad con el orden de cosas que se inauguraba, y otros negándose con noble envergadura a jurar más tarde la Constitución democrática perdieron sus cesantías y jubilaciones, viéndose sin recurso ninguno después de haber encaucado en los tribunales de justicia.

Hemos recordado esto al ver las hojas de servicio de algunos individuos de la carrera judicial que publica de vez en cuando el periódico oficial, y en las cuales figuran con la antigüedad de 29 de Setiembre individuos que van a ocupar el sillón del magistrado sin haber sido antes, no ya jueces, ni siquiera promotores fiscales.

Comparen ahora nuestros lectores la magistratura que antes existía con la que ahora empieza a formarse, y digan si no tenemos razón para temer por la administración de justicia si continúa entregándose a manos inhábiles y sin la práctica y la experiencia necesaria para ejercer tan importantes funciones.

Será un favor más que tendremos que agradecer a la revolución del 68.

Los electores ministeriales del distrito del Centro, reunidos anoche en el Senado, proclamaron la candidatura del general Espartero para diputado a Cortes por aquel distrito. Dudamos mucho de que el antiguo jefe del partido progresista se preste a servir de instrumento a los sagastinos para dar un golpe a los zorillistas. Probablemente por estas dudas, de que no deben verse libres los ministeriales, acordaron convocar otra reunión para el domingo próximo.

Así hay tiempo de averiguar lo que piensa el retirado de Logroño, y sobre todo, se tantea el terreno y se averigua el efecto que produce la idea en los electores del Centro.

Si los radicales no ceden, como no cederán, queda el recurso de decir que el general Espartero no admite el honor que quiere dispensárselo, y asunto concluido. El caso es poner a los radicales en el caso de negar sus votos al antiguo jefe del partido progresista. Si serán listos los ministeriales!

La *Epoca* ha oído que el Sr. Ruiz Zorrilla ha puesto su casa entera a disposición de los coligados, de los cuales cada grupo tiene establecido su oficina en una habitación diferente, comunicándose todos entre sí las noticias que de provincias se reciben. Mientras tanto, Sagasta convoca a su despacho a todas las personas de alguna influencia, sin escasear los ofrecimientos. A este atribuye *El Imparcial* el retraso que los expedientes sufren en el ministerio de la Gobernación.

Según los radicales, la coalición es recibida con entusiasmo en todos partes; pero los ministeriales aseguran que es rechazada en la mayor parte de los distritos. Así lo dice *La Correspondencia*, que todo lo sabe, incluso que de hoy a mañana acabarán de salir de Madrid los candidatos coalicionistas con instrucciones del comité.

De Málaga dicen a *La Epoca* que la coalición es un hecho. «Hoy, añade, se reunirán radicales, republicanos, alfonsinos y carlistas, según se nos asegura. Los dos últimos partidos estaban aun dudosos la víspera de escribirnos nuestro correspondiente, pero según parece, hay ya resolución favorable.»

El marqués de Sardoal se ha dirigido al señor ministro de la Guerra, encareciendo la necesidad de que en las cédulas electorales se consignase el tiempo de residencia y la edad del militar elector, sin cuyo requisito no sería posible a su autoridad proteger dicho derecho a los mencionados electores.

Por último, *La Correspondencia* habla de disidencias en la provincia de Asturias entre alfonsinos y carlistas, y republicanos y radicales, hasta el punto de negarse estos a votar el candidato federal de Oviedo.

Nosotros nos limitamos a extraer las noticias que leemos en los periódicos. Suponemos que muchas de ellas no serán ciertas.

Después de la ejecución de los que fueron condenados a muerte por el consejo de guerra de Manila el día 27 de Enero, que eran soldados de infantería de marina y del regimiento de artillería, el capitán general dirigió a las tropas la siguiente alocución:

«Soldados: Habiéis visto sin vida a los que, olvidando sus juramentos, osaron rebelarse contra su bandera y contra nuestra querida España. Que os sirva este terrible, pero justo castigo, de saludable lección para lo sucesivo, y evitarse el que otra vez tenga que cumplir con tan penoso deber vuestro capitán general, Rafael Izquierdo.»

El subinspector de ingenieros del distrito militar de Granada, salió ayer para el Peñón de la Gomera, con el fin de enterarse sobre el terreno, del hundimiento ocurrido hace unos días, y del cual tienen ya conocimiento nuestros lectores.

El capitán general de Castilla la Vieja, señor Baldich, ha pedido autorización para venir a Madrid, a donde llegará de un momento a otro. Tantas idas y venidas, ¿son de alguna utilidad?

Ayer fueron denunciados *El Volante* y *El Jurado Federal* por los números correspondientes al día anterior.

Mañana ó pasado quedarán definitivamente acordadas las candidaturas ministeriales.

Dice *El Tarraconense*:

«Crece que republicanos y carlistas votarán unidos en esta ciudad al candidato que los primeros designen, y que según algunos, será nuevamente el Sr. Rispa y Perpiñá, al cual, sin embargo, no aceptan parte de sus correligionarios de esta ciudad.»

Si se necesitara alguna prueba para demostrar la necesidad imprescindible de reformar nuestro vicioso sistema administrativo, bastaría al efecto la lectura de los anuncios que la ordenación general de pagos publica en la *Gaceta* de ayer. Por ella se cita y emplaza a diferentes funcionarios públicos para que se presenten a solventar pliegos de reparos del Tribunal de Cuentas del reino correspondientes al segundo semestre de 1870, es decir, después de 32 años que aquellos empleados ejercieron sus cargos, y cuando tal vez alguno de ellos no existía. Exigir a los empleados explicaciones sobre hechos tan remotos, nos parece absurdo, y no sucede en ningún país medianamente organizado, siendo muy difícil que puedan contestar después de tanto tiempo, cuando no conservarán documentos referentes a las cuestiones que se trata de esclarecer, ni tal vez memoria de lo ocurrido.

Cuando el Estado sostiene un tribunal superior y numerosas oficinas de contabilidad, habría derecho a exigir que se procediera más activamente, con lo cual ganarían no poco los intereses del Erario y la regularidad de los servicios.

Da *El Combate* la noticia de haber sido destruidos más de veinte coches de las caballerías reales, quedando inservibles hasta para leña. Sobre este asunto dice anoche *La Epoca*:

«En efecto, la noticia ha circulado, diciéndose que el hacha destructora se había ejercitado contra los coches de gala que para los actos oficiales usaban los reyes de España; pero debemos suponer que hay en esto alguna equivocación.»

Por nuestra parte, creemos que el hecho será cierto; tratándose de destruir, de todo son capaces los liberales.

Parece que D. Amadeo piensa obsequiar con un gran banquete a los jefes de los batallones de la fuerza ciudadana.

¿Si pensará de esta manera restaurar su deteriorado dinastismo?

*La Esperanza* considera gravísima situación del Tesoro, porque las administraciones económicas de las provincias giran sobre la tesorería central con uno y medio de quebranto.

*El Debate* dice que esto no es cierto, y que los giros se hacen siempre por el Tesoro a los tipos de cotización.

*El Imparcial* dice, contestando a un suelto de *La Correspondencia* que transcribimos ayer, que no es novela la que con el título de *El Verdugo*, y pasando la acción en la isla de Santo Domingo cuando el Sr. Rivero era capitán general y regente de aquella audiencia el Sr. Alonso Colme-

nares, anunció hace pocos días, sino el episodio de Santiago de los Caballeros, que narrará así de llegar a Madrid un testigo presencial de los hechos. Novela ó episodio, dice *La Correspondencia*, cuando nuestro colega lo anuncia debe tener interés, y no es extraño que haya quien aguarde con impaciencia la llegada a Madrid del testigo ocular, si de ella depende que el público conozca el episodio.

Estaremos a la mira de esto para ver en qué termina.

Para satisfacción de las personas interesadas, hacemos público que el vapor *Isla de Cuba*, que salió de Cádiz el 22 de Febrero, conduciendo el primer batallón provincial, llegó al puerto de Gíbara sin novedad el día 10 del actual.

La supresión de los veintinueve auxiliares de las inspecciones de Hacienda no se llevará a efecto hasta que estos terminen los inventarios de los expedientes y documentos que obraban en dichas dependencias.

Dice *La Correspondencia*:

«Para tranquilidad de *La Epoca* le diremos que los papeles en parte quemados en el incendio que tuvo lugar la noche del sábado en el ministerio de Fomento se reducen a varios oficios, informes, presupuestos y otros documentos de fácil reproducción. Y en cuanto a los cuadros puede satisfacer su curiosidad, pasando por dicho ministerio donde como ya hemos dicho, se hallan expuestos al público los inutilizados por el incendio.

Añadiremos, para mayor contentamiento de *La Epoca*, que el ministro de Fomento se propone hallar en un breve plazo, local a propósito donde trasladar los cuadros del museo de la Trinidad.»

*La Correspondencia* de anoche publica las siguientes noticias acerca de la cuestión surgida con motivo de la solicitud de algunos comerciantes de Puerto-Rico, pidiendo se declare puerto franco el de la capital de la pequeña antilla:

«Estimulando al señor ministro de Ultramar a que medite su resolución sobre el expediente de declaración de puerto franco al de la capital de la isla de Puerto-Rico, dice *La Tertulia* que han venido a Madrid el jefe principal de dos casas de comercio de aquella isla y cuatro de casas de la de San Thomas, para influir cerca de los centros oficiales en contra de la realización de aquel proyecto.

No sabemos de nadie, a no ser *La Tertulia*, que tenga noticia de la llegada a Madrid de aquellos señores. Lo que sí sabemos positivamente, segun nos dice *La Tertulia*, es que no se podrá conseguir lo que aspiramos, es que nadie, absolutamente nadie ha podido influir, ni de un modo indirecto, en las resoluciones hasta ahora ha tenido este asunto. Desde el primer momento en que se comenzó a tratar de él, hace meses, en el ministerio, tuvo ya el proyecto quien lo combatiera autoritativamente; el Consejo de Estado en pleno lo declaró más tarde improcedente, y el señor ministro de Ultramar, después de estudiar la cuestión con la reflexión y el detenimiento que su importancia reclamaba, lo ha resultado según acertadamente proponía aquel alto cuerpo y había sido juzgado en el ministerio, inspirándose, como es siempre, en su propia conciencia y en los intereses del país. A esto y no a ninguna influencia (aunque fuera más digna de atención que el interés de algunos comerciantes) obedecen y obedecerán todos los actos del señor ministro de Ultramar.

Habiendo terminado ayer la próroga concedida a la representación de la señora viuda del general Prim, en la causa sobre el asesinato de este, para que espusiera en ella lo que en justicia procedía, dicha representación ha devuelto hoy al juzgado del Congreso el referido proceso, después de haber evacuado su cometido.

Desde Santoña se ha dirigido ayer el siguiente despacho telegráfico:

«SANTOÑA, 14 (a *La Correspondencia* de España).—Un médico de la armada y un oficial de la goleta *Edetana* se comprometen a hacer un viaje al polo Norte si se les facilitan recursos.—Sirvanse publicarlo.—Pedraza.»

El Sr. Alonso Colmenares sigue trabajando en los proyectos de ley de enjuiciamiento civil y criminal que estarán terminados para cuando se constituya el próximo Congreso.

¿Quién sabe lo que después de abiertas las Cortes sucederá?

Ya están nombrados los auxiliares del ministerio de Fomento, en reemplazo de los que han dimitido al tomar posesión el Sr. Romero Robledo.

Durarán lo que duren los ministros.

Niega *La Correspondencia* que el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra hayan tenido serios disgustos con motivo de algunos nombramientos militares.

La noticia siguiente es del *Argos*:

«El coronel Carmona ha cesado en el mando del regimiento de Cantabria. Le sustituye el veterano coronel de la guerra civil D. Baltasar Llorente, que jamás ha figurado en política, y que ascendió a este empleo por antigüedad a pesar de sus relevantes y dilatados servicios.»

Otro agravio más que tendrán buen cuidado de sentar en cuenta los radicales.

Se ha dispuesto que el mariscal de campo, señor Saez del Court, conserve los honores y prerrogativas de ayudante de campo de D. Amadeo.

¿Por qué?

*El Imparcial* desea que se saquen a oposición las cuatro plazas de oficiales letrados de Hacienda que existen vacantes en otras tantas administraciones económicas y se haga lo mismo con los letrados de las direcciones.

Nos parece bien.

Por la mala francesa se ha recibido noticias de Manila fecha 27 de Enero, dando detalles desconocidos de nuestros lectores, de los tristes sucesos que han ensangrentado aquel hermoso país.

Aquel mismo día habían sido fusilados nueve soldados indios en Manila y cuatro en Cavite. Las prisiones que se verificaban iban arrojando mucha luz sobre la terrible conspiración. Contábase entre los presos los dos Curas del Sagrario, los de Santa Cruz y Quiapo y un sobrino de este que era Capellán del presidio de Cavite.

Entre los nombres de paisanos se añade a un tal Serra, a un tal Carrillo y otros de menor importancia.

Tanto el Padre Burgos (uno de los Curas del Sagrario) como el paisano Regidor habían sido trasladados con grillos y esposas desde la Fuera de Santiago a la cárcel de Binibig.

El Padre Sevilla, uno de los presos, parece que declaró haber reunido por suscripción entre los clérigos indios 40,000 rs. para cierto periódico.

co de Madrid. A otro de los presos, Enrique Paraiso, empleado cesante de la contaduría, también se dice haberle encontrado cartas de un personaje republicano animándole y dándole esperanzas.

Corría el rumor de haberse descubierto una imprenta secreta en casa del mismo Paraiso, donde se tiraban, traducidos al tégalo, los artículos más filibusteros de la prensa de Madrid. En el fuerte de Cavite, donde se encerraron los insurrectos, se hallaron varios legajos del periódico de Madrid a que nos hemos referido.

Los periódicos de provincia no son más afortunados que los de Madrid. *El Iris*, de Palma de Mallorca, tiene pendientes cuatro denuncias; *La Constancia*, una, y el primero y único número del periódico satírico de Valencia *A la pin...* ha dado lugar a un nuevo proceso contra el Sr. Modera, condenado ya por injurias a D. Amadeo.

A seguir en igual progresión que hasta ahora, pronto habrá que habilitar nuevas cárceles, no para dar alojamiento a los bandidos que pululan por todas partes, sino a los escritores públicos.

Hace algunos días hicimos mérito de un despacho telegráfico dirigido por el gobernador de Melilla al ministro de la Guerra, participando que podían darse por terminadas las obras de desviación del río Oco, que constaban a la fecha de 650 metros de longitud por una anchura media de 16 metros y un desnivel total desde la toma de aguas a la desembocadura de 2 metros 50 centímetros, faltando sólo asegurar el dique de tierra en el cauce de avenidas.

Ayer se recibió en Madrid la siguiente carta de nuestro correspondiente en aquella plaza, cuyas noticias no son tan satisfactorias como las comunicadas oficialmente al Gobierno:

«MELILLA 7 de Marzo de 1872.—Muy señor mío: Poco nuevo puedo noticiarle: que se suspenden las obras del río por falta de metálico con que satisfacer los jornales, dando suelta a las aguas por lo que haya hecho de cauce, y que los moros vuelven a traer sus ganados a que pasten en nuestro terreno jurisdiccional, y sus cárabos para pescar, según tengo entendido, en virtud de permiso que por conducto del bajá solicitaron de este señor gobernador.

El 3 por la tarde fuí testigo de haberse encontrado el asesino de D. Francisco López Domínguez con un hijo de su víctima, que pasaba por las orillas del nuevo cauce. Excuso decirle la escena que pudo originarse de no ser el hijo de Domínguez una criatura inofensiva, al ver con el desdoro que el asesino de su padre estaba en nuestro terreno jurisdiccional.»

Como el gobernador civil de Toledo no apele a los grandes recursos electorales, tomando ejemplo de sus colegas de Cádiz y Málaga, que han arreglado estas provincias para su uso particular, va a pasar en las próximas elecciones lo que pasó en las otras.

Llamar a los alcaldes, amenazarlos, para que voten por miedo lo que por convicción detestan, y multarlos cuando no ceden, como ha hecho con el de Yébenes, Sr. Rojo y Gil, es sistema muy puesto en moda por los liberales.

*El Universal* da la noticia de haber llegado a Madrid un Sr. Mata, que con ocasión de haber perdido 35,000 duros en cierto asunto, parece que está enterado del negocio de Guasacabulla, acerca del cual posee preciosos detalles, según hemos oído decir.

Sin que precediera denuncia, ni auto, ni formalidad alguna, fueron recogidos en Granada los números de *La Idea*, por orden del gobernador civil Sr. Alan.

La recogida se llevó a cabo dentro del teatro; raro caso! el número tan arbitrariamente sequestrado, daba cuenta de la escandalosa detención del Sr. Cans, también ordenada por el gobernador.

Hoy pasarán a palacio a dar las gracias a don Amadeo por el donativo que ha hecho a la fuerza ciudadana los jefes de aquella.

Y luego dirán Vds. que los jefes de la milicia ciudadana no son cumplidos.

En Jumilla, provincia de Murcia, ha aparecido triunfante un municipio sagastino que había sido derrotado por 600 votos.

Milagros de la máquina electoral.

Segun noticias de *El Isleño*, de Palma, fecha 10, en las aguas de Alcudia ha naufragado un buque francés, arrastrado por el temporal.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Dice uno de nuestros colegas que el Gobierno portugués ha negado los recursos que se le han pedido por los particulares para la exposición hispano-lusitana que se ha de verificar en el mes de Agosto próximo. Nuestras noticias nos permiten asegurar que el comercio y los industriales de aquella gran ciudad mercantil satisfarán los gastos que ocasionen el certamen de los productos de ambos países, porque la concurrencia de forasteros corresponderá con creces a los gastos que se originen.»

El domingo estuvieron a punto de matarse en Valladolid dos hombres que pendenciaban sobre si la coalición debía hacerse. El sereno llegó oportunamente, detuvo y arranco las navajas de sus manos y serán a los tribunales, llevándolos a disminuir la contienda ante el alcalde de barrio.

Muy fuertes toman esos señores las cosas.

Para combatir la candidatura del Sr. Salaverría, candidato de coalición por Burgos, y favorecedor de la del Sr. Gonzalez Marron, fronterizo, ha acordado el Consejo de ministros reponer aquella capitania general, suprimida por razón de economías.

Los electores burgaleses, a pesar de esas muestras de simpatía que les da el Gobierno, han perfectamente dejado burlado al candidato ministerial, y votando al Sr. Salaverría.

El Sr. Fabié sigue al Sr. Silveira, D. Francisco, y como él no se presentará candidato en las próximas elecciones.

El comité moderado ha dado un voto de gracias a los individuos de su partido que han formado la comisión de coalición.

*El Norte*, de Girona, escribe que no pudo publicarse el domingo, por hallarse el sábado inundadas las calles de la ciudad, y no haber podido pasar a la redacción redactores ni operarios.

Dice *La Igualdad*:

«Una pregunta a quien corresponda:

«Ha ingresado en la caja del batallón de cazadores de Reus, núm. 24, el total de la asignación que le corresponde y que ya ha sido cobrada?»

Importa saber esto, para poder desmentir a los que dicen que ese dinero se ha invertido en lo mismo que lo que le daban para cañones al director de artillería del famoso rey Pipino de la zarzuela *Barba Azul*.

En *El Tradicional*, de Valencia, encontramos la noticia siguiente:

«En su inconsiderado afán de dar noticias, dice muchas veces *Los Provinciales* lo que no sabe, y eso precisamente le sucede cuando se ocupa de nuestro partido. En su número de ayer aseguraba que nuestro amigo D. José Royo y Salvador era presentado candidato por Liria; el hecho es completamente falso. Siendo el Sr. Royo presidente de la junta provincial, motivos de delicadeza fáciles de comprender, y que podrían no ser obstáculo para los liberales, que antes que todo buscan el medio personal, le impidieron en las pasadas elecciones aceptar los ofrecimientos reiterados que de varios distritos de la provincia se le dirigieron para que fuera su candidato; no habiendo variado las circunstancias, claro es que ahora tampoco puede admitir. En la última legislatura representó al distrito de Morella, que pertenece a Castellón, y si en estas elecciones aquellos leales carlistas lo reeligieran, admitiría agradecido tan honroso encargo; pero de ninguna manera solicitará distrito, pues bien saben cuantos le conocen que, si por patriotismo aceptara los sinasores de la política, como un deber ineludible en las desdichadas circunstancias presentes, no tiene el menor deseo de figurar.

Esperamos que el colega que ha dado la noticia, la rectifique.»

Leemos en el *Diario de Tarragona*:

«Ayer fuí arrastrado por la corriente del río Francolí un carro. A pesar de las muchas personas que desde la orilla presenciaban el suceso, era imposible atreverse a vadear el río sin gran peligro. Afortunadamente un guardia civil y un trabajador de esta ciudad desafiaron el peligro, y aunque el primero se vio en grave riesgo de perecer ahogado, el segundo pudo librar de una muerte segura al infeliz carretero, el cual fué sacado en un estado lastimoso.

Los contratistas del correo entre Monforte y Lugo han suspendido anteayer el servicio, fundando esta resolución en que el contrato está firmado hace mes y medio y todavía no se ha destinado la correspondiente consignación.

El correo fué el martes conducido por propio desde la capital a Monforte.

El domingo salió de Málaga el *Alcorta*, conduciendo un brigadier de ingenieros y un coronel de Estado mayor a los presidios menores de Africa.

Se anuncia por algunos periódicos una nueva promoción de generales.

Como no cuenta nuestro ejército más que con quinientos, y como el dinero nos sobra, según pueden atestiguar la multitud de acreedores del Estado que nada cobran, es una necesidad aumentar esa cifra, por si sola suficiente para el mayor ejército del mundo.

Queremos dudar que el ministro de la Guerra se atreva a realizar tal medida, en perjuicio evidente de los intereses del Estado.

El gobernador de León ha mandado una pequeña columna de Guardia civil al distrito de Salagun, con pretexto de perseguir una partida carlista, que no existe, pero en realidad para complacer, según dicen, a D. Lesmes Franco, ex-diputado por aquel distrito, é intimidar a los electores carlistas.

¿Qué sería de estos benéficos liberales si no tuvieran fusiles?

Pronto quedará constituido en Madrid el comité montpensierista-alfonsino. Alguno de los generales protegidos y colocados por el actual ministro de la Guerra, formará parte de él.

Leemos en *La Convicción* de Barcelona:

«Ya tomando cada día mayor gravedad la actitud del pueblo en esta capital ante las personas que son presas en el momento de practicar algún robo, que a las cuales se les imputa un hecho de esta clase, pues no solo se obra contra aquellas, sino que se insulta y se apela a los mismos agentes de la autoridad.

Decimos esto, porque esta mañana han sido descubiertos dos hombres y una mujer en el acto en que estaban trabajando con varias herramientas para abrir la puerta de un piso de la calle de Cádiz (Princesa). A los gritos de ladrones! dados por algunos vecinos, han acudido algunos municipales que han podido apoderarse de la mujer y de uno de los dos hombres.

Al verlos el populacho que se ha reunido en inmenso número desde los primeros momentos ha comenzado a gritar ¡matadlos! ¡matadlos! pidiendo con algo más que palabras a los agentes de la autoridad la entrega de aquellos dos presos, que no han querido soltar de ninguna manera, a pesar de los golpes que recibieran y de la sangre que chorreaba de la cabeza de algunos municipales. Ha sido preciso, sin embargo, encerrar a los presuntos reos en un establecimiento, mientras se ha corrido a dar parte de lo que estaba sucediendo al segundo alcalde, Sr. Cabot, a fin de sustraerlos de la furia popular.

Ignoramos lo que ha pasado después y si han podido ser conducidos ilesos a las Casas Consistoriales.

Mientras esto sucedía, otro municipal conducía presos al cuartelillo a dos muchachos que supusimos habrían robado ó intentado robar también algún objeto.»

De *La Andalucía* de Sevilla:

«Continúa la guerra implacable que el Gobierno ha declarado a la prensa, y los sequestrados se siguen ordenando por telegrama con una frecuencia alarmante. Anteayer, no bien llegó a Sevilla el correo y salieron a la calle los vendedores, se arrojó sobre ellos una nube de agentes de la autoridad para arrebatárselos los números de *El Combate*, cacería en la cual parece se distinguieron los municipales haciendo alarde de un santo celo en el desempeño de tales funciones.»

En el término de Altura (Valencia) ha sido asesinado un joven de veintinueve años, vecino del expresado pueblo.

Parece que por la mañana salió al monte con su hermano menor, con el objeto de hacer algunas cargas de leña. Llegados al punto conveniente, hicieron entre ambos una carga, y el menor se fué con la caballería cargada al pueblo. Al volver, su hermano, a través de una bala, era cadáver.

Se nos ha dicho que ha sido preso el presunto autor.

También el sábado por la noche fué asesinado en Almedijar un vecino de dicho pueblo.

No habrá medios de evitar tantos crímenes como todos los días se cometen?



## SEGUNDA EDICION.

Acorda de la gran recepción del domingo en el Vaticano, a la cual, según ha dicho el telégrafo, concurrieron 5,000 personas, dice una carta de Roma:

«Las avaricias del Vaticano se hallan obstruidas por hombres de torba y provocados a la faz. Es preciso para entrar en palacio sufrir sus miradas y oír sus murmuraciones. Tal cual gendarme italiano y algunos guardias de seguridad tienen allí la consigna de dejarlos decir cuanto les parezca. Como me confundo entre los grupos de señores oigo ideas y propósitos que me hacen creer que la consagración parroquial que asiste los domingos al Vaticano no tardará en hacerse peligrosa. Por lo demás, los romanos hacen alarde de valor y patriotismo verdaderos, porque saben que los agentes de la secta toman apuntes que quizá se convertirán un día en listas de desdén y de asesinato.

«Bien puede decirse que en los salones duales y del consistorio hay cinco mil romanos de las parroquias de Santiago, del Corso, de Santa María, del pueblo y de San Roque: encuéntrase allí todas las edades y condiciones; es aquello la plebe cristiana. La revolución obra esta maravilla: es el estiercol que realimenta y fertiliza el suelo de la vieja Roma. Se ve germinar esta plebe cristiana; se la ve en cierta manera renovar el aspecto del mundo moral, como las yerbas y las flores renuevan el atavío de los campos. Se necesitará sangre para que madure la mies; ¡pero qué importa!

«Al entrar el Papa es saludado por aclamaciones que demuestran el amor inmenso del pueblo, y lo diré también, los sufrimientos a que los inversores someten a ese pueblo. El bienestar no podría producir semejantes transportes mientras el dolor los encuentra naturales e inventa invocaciones y gritos que al parecer quieren elevarse hasta Dios.

«A pesar del silencio se restablece una voz: ¡Papa el Papa infalible! y estallan nuevas aclamaciones.

Una anciana de condición humilde, que está a mi lado, domina aquel ruido.—Es el único rey. Y vuelven a empezar las aclamaciones.—Cristo es Rey, Cristo es Rey, Pío nono es Rey. Pío nono es Santo, es Padre. Nos da pan y los demás nos lo arrancan de la boca. No sin dificultad se restablece la calma. Pío IX está sentado: destácase su blanco semblante sobre el color de púrpura; los Cardenales y Prelados llenan la plataforma del salón: espectáculo más bello a la vista que el de los uniformes de los soberanos rodeados de soldados, espectáculo grato a los romanos, que subsiste en todo el pasado de la Iglesia y que admiran en los muros de sus basílicas.

«No sé en qué innumerable periódico leí ayer que es preciso desembarazar al mundo del aparato teatral de que se valen los eclesiásticos para seducir a la muchedumbre. Votos supérfluos. La gerarquía sacerdotal no cambiará en nada y no presentará inocentemente en su aspecto exterior el reflejo de las glorias celestiales que no consisten en transformaciones porque son inmortales.

«Pío IX oye la lectura de un mensaje; y ante la voz del que habla es robusta y acongojada, solo llegan a mis oídos entrecortados frases como estas: «Nunca penetrarán en el santuario de nuestras conciencias; no harán vacilar nuestros corazones, que son vuestros, entorpecidos vuestros. Que inventen nuevas opresiones, que nos despojen del todo, somos vuestros; que nos priven de la vida, moriremos por vos». Un niño lea algunos versos; solo oigo las palabras de *Padre, no; Padre, no; Padre, no*; dichas con acento tierno y puro, hacen brotar lágrimas. Después

una mujer recita otros versos con voz melancólica y penetrante. Es tan nítido y potente el entusiasmo, y tales los ecos de la sonora lengua italiana en el salón, que el pueblo porfiaba de nuevo en aclamaciones.

«Todavía es preciso esperar para que Pío IX pueda hablar. ¡Ah! sé que el carácter sagrado tiene una autoridad que se impone a las muchedumbres y da frecuentemente al que lo tiene propósitos casi sobrehumanos. Pero más a propósito son la persona, la persona, la voz y la entonación del Papa para la sublime misión que Dios le ha confiado. Nadie posee en grado más elevado el don de la elocuencia: es a un tiempo sencillo y majestuoso, vivo y tierno, enérgico y tranquilo.

El discurso pronunciado por el Papa en esta ocasión no lo publican aún los periódicos extranjeros.

Los periódicos de París publican el siguiente despacho:

ROMA, 12 de Marzo.—Los rumores relativos a la causa de la marcha del embajador de Francia cerca del Papa, no tienen fundamento.

La verdad es que el señor conde de Harcourt partirá pronto para asuntos privados; pero su ausente será corta, y dejará en Roma su familia y su casa.

Este viaje, a pesar de las insinuaciones que se hacen en contrario, no tiene relación alguna con la venida del Sr. Fournier, y el conde de Harcourt no piensa en manera alguna en dimitir.

El Nuncio en París, R. S. Chigi, venido a Roma para asistir a su hermano en los últimos momentos, volverá a Francia dentro de pocos días.

La permanencia del príncipe Federico Carlos en Italia, y las grandes muestras de simpatía que recibe de parte de los revolucionarios, y el frecuente trato que tiene con la corte de Víctor Manuel, hacen creer que si no existe todavía un tratado de alianza entre Italia y Prusia, hay un acuerdo completo que no tardará en transformarse en un convenio positivo. Hablando de este asunto, dice una carta de Berlín:

Parece que el viaje del príncipe Federico Carlos a Roma, no es puramente recreativo, sino que envuelve un fin político. El vencedor de Metz, de quien se dice ser un hábil diplomático, tiene, según parece, el encargo de inducir al Gobierno italiano a insistir en su actitud arrogante e ingrata con Francia. Enemistando cada vez más a Francia e Italia, M. de Bismarck obedecerá a la divisa de todos los autócratas: *divide y reinarás*. Pone esta pífida divisa en práctica en el extranjero, aislando cada vez más a la Francia, y apartando de su lado a los que le deben más atenciones, mientras que en el interior de ese infeliz país trabaja por la conservación de la república, porque sabe bien que obrando de esta suerte debilita más y más a su implacable enemigo.

Por lo demás el príncipe Federico Carlos habrá encontrado en los ministros de Víctor Manuel, hombres dispuestos a continuar la alianza italo-prusiana, cuyo objeto final es la destrucción completa de la influencia católica en Europa. Se había asegurado, que el príncipe tenía el encargo de acordar las bases de un nuevo Concordato entre Alemania y Roma, en lo relativo a la Alsacia

y la Lorena. No hay nada de esto. M. de Bismarck ha encontrado un medio más sencillo y pronto para arreglar las relaciones de la Iglesia y del Estado en las provincias francesas conquistadas a consecuencia de la guerra de 1870. Ese medio consiste en no tener Concordato alguno, y en hacer de su voluntad la razón suprema de todas las cuestiones que surgen forzosamente de las relaciones entre los dos poderes. El canciller opina, que con los ultramontanos es lícito no gastar guantes y tratarlos fúrgo en mano, diciendo como Luis XIV: *El Estado soy yo*; y añadiendo: el Estado es superior a todo, es superior hasta a la Iglesia.

En Berlín, Posen, Breslau, y aun en Roma, donde Westervell volvió como nuevo pontificio, se están haciendo investigaciones por cuenta de los servidores de M. de Bismarck. Se han practicado visitas domiciliares en el convento de las Descalzas, y por poco no se haya hecho lo propio en el palacio de monseñor Ledochowski, Arzobispo de Posen Gnesen.

Los agentes de policía de Berlín se toman gran trabajo para descubrir indicios de conjuración fraguada por los católicos, y como en el día se saca a relucir en todo la mano de los Jesuitas, era preciso, para dar gusto a los bobos, darles a entender que los Jesuitas trataban de asesinar al canciller del nuevo imperio Alemán. Mas, por muchos que sean los esfuerzos de la policía, preciso es confesar que hasta ahora no les han salido bien sino a medias. Y realmente, en Alemania los hombres de mala fe, o los imbéciles, son los únicos que toman por lo serio la existencia de una conspiración contra M. de Bismarck. Todos los hombres sensatos y algo habituados al maquinismo prusiano, ven en la acusación lanzada contra Westervell un ardid político y nada más. En Berlín se quieren encontrar armas contra los católicos, y no habiéndolas se forjan. Así lo han hecho siempre, y probablemente lo harán, los Gobiernos perseguidores de la Iglesia y los que se aprestan a serlo.

Se confirma la noticia de que los ministerios presentan por Madrid como candidatos invencibles a Espartero, Sagasta, Montojo, Fernán Núñez, marqués de Peralas, Angulo, y duque de la Torre.

Parece que se van a enviar otros 8,000 soldados a Cuba. Celebraremos que se confirme la noticia.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

BERNÁ 14.—Para el 12 de Mayo se ha fijado la votación del pueblo suizo sobre el nuevo proyecto de Constitución aprobado por el Consejo federal.

PARIS 15.—Los príncipes de Gales llegaron a Marsella, desde donde se dirigen a Cannes.

VIENA 14.—Según noticias de San Petersburgo, es probable el nombramiento del gran duque Alejo de viro de Polonia, dándose una amnistía general en favor de los polacos.

SUEZ 13.—Hoy ha llegado el vapor francés que conduce el correo de la China y Filipinas.

(RECIBIDOS A LAS SEIS DE LA TARDE.)

PARIS, 14 (por la tarde).—El Clero católico de la Alsacia se ha negado a celebrar una función religiosa con motivo del au-

versario del nacimiento del emperador Guillermo de Alemania.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 88-77.

El 5 por 100 ídem a 89-35.

El interior español a 26-30.

VERSALLES, 14 (por la noche).—La Asamblea ha aprobado hoy la totalidad del proyecto contra la Internacional.

Probablemente la Asamblea suspenderá sus sesiones desde el 29 de Marzo al 23 de Abril.

AMÉSTERDAM, 14.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 30-35.

El 3 por 100 portugués a 40-34.

AMSTERDAM, 14.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, a 31-30.

El portugués, a 40-70.

## BOLSA DEL DIA 15.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-15, 10, 15, 20, 15, 05 y 10; pequeña, 27-30, 25, 20 y 15.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 32-30 y 20.

Boletines hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de a 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-25; a plazo, 76-50, fin cor. vol.

Ídem en cantidades pequeñas, publicado, 76-35 y 25.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 51-35, 50 y 30.

Acciones del Banco de España, no publicado, 177-50 p.

## NOTICIAS GENERALES.

En aristocrático papel, cifra condal y esquisito olor de violeta, hemos recibido estos láconicos renglones firmados con dos iniciales: «Es cierto lo que Vd. dice en *La Política*; todas las que nos predicamos de buenas españolas adoptamos el traje nacional. En Semana Santa nos verá usted con el para no abandonarlo jamás, jamás, jamás».—C. de L.»

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 14°6, y al sol de 18°8.

Según los partes recibidos ayer llovió en Bilbao, Burgos, Logroño, Palencia, San Sebastián, Santander, Segovia, Sorla, Vitoria y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteyer en Madrid 25,907 pesetas 11 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 16 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde: intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números 3,251 al 3,275 de señalamiento.

Practicados por dicha Caja las operaciones de canje de las carpetas señaladas con los números 2,901 a 2,950, los interesados pueden presentarse en la misma a recibir los nuevos documentos que les pertenecen desde el sábado 16 del corriente; y desde el lunes las correspondientes a las carpetas señaladas con los números 2,951 a 3,000.

## Escribir un periódico valenciano:

«Hace algunos días cometiéme en la ciudad de Játiva un asesinato que ha causado profunda sensación en la población. Un anciano de bastante edad, llamado D. Marcelino Bellús, desapareció de su casa, y a los tres o cuatro días fué hallado su cadáver enterrado en un campo. Parece que unas mujeres tomaron asiento en un punto donde la tierra ofrecía una pequeña altura, observando a los pocos momentos que una mano aparecía en la tierra. Asustadas, dieron parte a la autoridad, que descubrió el cadáver del pobre anciano, cruentamente asesinado.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Raimundo de Fitero y San Longinos.—No se puede comer carne.

SANTO DE MAÑANA. San Julian, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las escuelas pías de San Fernando, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por tarde comenzarán los ejercicios del setenario de la Virgen de las Angustias a las cuatro: será orador el Padre Domingo Sierra.

Continúan las novenas de San José, y predicarán por la tarde: en la iglesia titular, el Padre Cipriano Tornos; en San Luis, D. José García Romero, y por la noche, en San Millán, D. Antonio García Caro, y en el oratorio de San José, el Sr. Cardona.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen de los Dolores, y predicarán: en San Sebastián, D. Gabriel Gallinar, en la Misa mayor y en los ejercicios de la tarde; en la Encarnación, don Manuel Uribe y D. Félix Amor; en el Buen Suceso, D. Gregorio Montes; en Capuchinos, don Antonio Sánchez Barrios; en el Carmen Calzado, D. Francisco Carnicer; en las Comendadoras de Santiago, D. Emilio Santa María; en las Arrepentidas, el Padre Abella; en Santa Cruz, D. Jerónimo Martínez; en las Recoletas, D. Patricio Páramo; en Monserrat, D. Manuel Robles; en las Celatravas, D. Vicente Pastor; y en la iglesia del barrio de Salamanca, D. Ramón de Garamendi. Por la noche predicarán: en San Justo, D. Manuel Uribe; en San Lorenzo, D. Francisco Guzmán; en Loreto, D. José Vigier; en Santa María, D. Sebastián Rodríguez Labarta; en San Pedro, D. Emilio Santa María; en Italianos, D. Evaristo Canalejo; y en San Ignacio, el Padre Montalban.

Principian los setenarios de la Virgen de los Dolores, y predicarán en los Servitas D. José García Romero en la Misa mayor y D. Pedro Carascosa, y por la noche en San Martín, el Padre Tornos; en Santa Isabel, D. Manuel Menéndez; en Santiago, D. Isidro Almazán, y en San Ildefonso, D. Tomás Fernández.

## ADVERTENCIA.

Las reclamaciones que tengan que hacer los suscritores a *La Revolución Pública* y *El Evangelio moderno* se servirán dirigirlas al editor de dicha obra D. F. Palacio y Cambrá, calle de la Florida, núm. 14, principal izquierda, Madrid, puesto que *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* nada tiene que ver con la empresa de aquella publicación.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Pelayo, 34.

a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS

## A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

## SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa.

HARINA DE LA SALUD.

REVALENTA ARABICA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elia es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elia economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracción de 75,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,64 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digerir el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,684. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—«Llevo sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44,316.—El señor Arzobispo de Aix. Suarido, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,360. La señorita Gellard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libras, 42 reales; 4 libras, 30 rs.; 2 libras, 24 rs.; 1 libra, 20 rs.; y de 24 libras, 200 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTA MOTANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

cuadernito de 121 páginas en 8.º que contiene la *Bibliografía Quanta cura*, el *Syllabus*, las dos Constituciones dogmáticas del sagrado Concilio del Vaticano, la Constitución Apostólica, por la cual se limitan las censuras eclesiásticas *lata sententia*, y un apéndice de los documentos de que se hace mención en dicha Constitución Apostólica *Sedis moderatiori*...

Este opúsculo, utilísimo a todo el Clero y necesario para los confesores, se vende a 3 rs. en la librería de la viuda e hijo de Aguado, calle de Pantojas, 8. (Núm. 43.)

ARQUEOLOGIA CRISTIANA ESPAÑOLA.

NOCIONES DE LAS ARQUITECTURAS BIZANTINA, GÓTICA, MUDÉJAR Y DEL RENACIMIENTO, por

DON RAMON VINADER.

abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Esta obra ilustrada con setenta y dos figuras, se vende a 42 rs. ejemplar en las librerías de Tejado y Olamendi, en Madrid. Con cuatro láminas fotográficas, a 46 rs. Los pedidos de provincias se pueden dirigir al autor, calle de Jacometrezo, núm. 46, cuarto segundo.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española. Soldo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. (A.—3,665.)

Juris canónici fundamenta, novissima in unum corpus redacta, atque in lucem edita Matriti, 1872.

Con este título acaba de publicarse un

de las vías urinarias y enfermedades contagiosas, curadas con el jarabe de Blayn, hecho con los reñones del pino y el bálsamo de Toldi, único prescrito por todos los mejores médicos de París.—BLAYN, farmacéutico, 7, rue du marché Saint-Honoré, París.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.—Por menor, a 41 y 48 rs., señores Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIÈRES.

RECETA INDIA. Esta única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los *POLOS DENTIFRICOS DE LAS COR*

*DELLAS*, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.

Depósito, 61, rue Hautville, París. Havana, Barra y C.º, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor: Sres. Borrell, hermanos, Morales, Frere, Martínez, Sánchez Ocaña, Escolar y Ortega.

(A.—3,405.)

CONSUMMÉ CALDO JULIEN. Se hacen

casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal.—Precio, 8 rs. En París, Desnoir y Compaña, 22, rue du Temple.—Madrid, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Escolar, Sánchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3448.)

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISNUTO

EMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Da al cutis frescura y transparencia.—5 fr. la caja completa con borla en París.

En España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, paríseur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una notita sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sánchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Frere y Felipe

Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.